

¿QUÉ ES EL DESARROLLO HUMANO  
EN MÉXICO?

ORIGEN Y PROYECCIONES

Juan Lafarga Corona

CUADERNO 3

Cuadernos de Difusión  
del Instituto Nacional de Investigación  
en Desarrollo Humano

AGOSTO de 2010

México, D.F.

**INIDH**

Instituto Nacional de Investigación en  
Desarrollo Humano

Cuadernos de Difusión del Instituto Nacional  
de Investigación en Desarrollo Humano

¿Qué es el Desarrollo Humano  
en México?

Origen y Proyecciones

Dr. Juan Lafarga

CUADERNO 3

AGOSTO 2010

Proyecto Espiral A.C. México, D.F.

**INIDH**  
Instituto Nacional de Investigación en  
Desarrollo Humano

Derechos Reservados Grupo Espiral A.C.  
Av. Jalisco 180, primer piso.  
Col. Tacubaya 11870, México D.F.  
Tel. 01(55) 5516-0590

Editor responsable: Juan Lafarga Corona

Primera Edición: Agosto de 2010  
Impreso en México

# DIRECTORIO DEL INSTITUTO NACIONAL DE INVESTIGACIÓN EN DESARROLLO HUMANO

Presidente: Juan Lafarga

Secretario: Luis Velasco

Tesorero: Anatolio Freidberg

## Miembros titulares:

Dr. Aguilera Pérez, Gerardo Antonio	Dr. Araiza Zayas, Mariano
Dra. Butcher García Colín, Jacqueline	Dra. Chávez Ríos, Rosario
Mtra. Delgado Sandoval, Gabriela	Lic. Díaz Barreiro Vasavilbaso, Gina
Dra. Espinosa Rugarcía, Amparo	Dr. Freidberg Avocaite, Anatolio
Dr. Gómez del Campo Estrada, José Fernando	Dra. González Garza, Ana María de Jesús
Mtra. Herrera Pineda, Vianey	Mtra. Illanes Díaz Rivera, Lorenza
Dr. Jaramillo Loya, Horacio	Dr. Lafarga Corona, Juan
Dr. Jarquín, Miguel	Dr. Michel Barbosa, Sergio
Dra. Mancillas Bazán, Celia	Dr. Moreno López, Salvador
Dra. Mier y Terán y Rocha, Carmen	Mtro. Olivares Vázquez, Roque Jorge
Dra. Muñoz Polit, Myriam	Mtra. Quintanilla Rodríguez, Ana Elena
Dra. Ortega Pacheco, Lucía Lilia	Dra. Rivas Lacayo, Rosa Argentina
Dra. Quintanilla Rodríguez, María de Lourdes	Dra. Ruiz Morales, Mariana
Dr. Rodríguez Sánchez, José Luis	Dra. Sánchez Quintanar, Sara María
Dra. Sánchez Ochoa, Silvia Araceli	Dra. Schnass, Lourdes
Mtra. Schlosser Stavchansky, Raquel	Dra. Schluter Sartorius Hanne Lore
Mtro. Serrano Escobar, Ricardo	Dr. Velasco Lafarga Luis Gonzaga
Dr. Weber Stiefel, Ernesto	



## PRESENTACIÓN

Los Cuadernos que difunden los trabajos del Instituto Nacional de Investigación en Desarrollo Humano son instrumentos ágiles para dar a conocer planteamientos teóricos, investigaciones y aplicaciones prácticas elaboradas por los miembros del Instituto.

Son publicados por Grupo Espiral, responsable de la edición de *Prometeo*, Revista Mexicana de Psicología Humanista y Desarrollo Humano, órgano oficial de la Asociación para el Desarrollo Humano en México.

Su propósito es difundir propuestas innovadoras y promover el diálogo sobre temas básicos del Desarrollo Humano.

Están dirigidos a todos los estudiosos de este campo y pretenden ser un vínculo de las inquietudes de todos ellos.

Serán, asimismo material previo para la publicación de una Revista de Investigación del Instituto.



## ÍNDICE

Sobre el autor .....	9
Amplitud y especificidad .....	10
Orígenes del Desarrollo Humano como una disciplina científica y profesional en México .....	11
Propuestas básicas para la promoción del Desarrollo Humano .....	13
¿Qué es entonces el Desarrollo Humano? .....	15
ADEHUM, INIDH, CDC y ENCUENTRO .....	18
En una píldora .....	20
Conclusión .....	21
Referencias .....	23





## **Sobre el autor**

El doctor Juan Lafarga Corona, Jesuita y Psicólogo Clínico fue el introductor de la Psicología Humanista en México y fundador del Departamento de Desarrollo Humano de la Universidad Iberoamericana.

Formado en México como Jesuita, obtuvo la maestría y el doctorado en Psicología Clínica en la Universidad de Loyola en Chicago y en el Instituto Neuropsiquiátrico de la Universidad de Illinois.

Ha sido profesor-investigador de la Universidad Iberoamericana durante cuarenta años y se ha impuesto como misión promover los programas de formación en Desarrollo Humano a lo largo y ancho de la República Mexicana en donde ha sido reconocido como exponente del Desarrollo Humano en México.

Fue director del Departamento de Psicología y del de Desarrollo Humano, director académico de la Universidad Iberoamericana y rector del Sistema Universidad Iberoamericana-ITESO, fue miembro del Sistema Nacional de Investigadores. Fue también miembro de la Junta de Gobierno de la Universidad de Loyola en Chicago y de la Universidad de San Francisco, California.

Fue fundador y primer director de las revistas: Enseñanza e Investigación en Psicología, Revista Mexicana de Psicología, PROMETEO Revista Mexicana de Psicología Humanista y Desarrollo Humano, así como del Instituto Nacional para la Investigación en Desarrollo Humano.

Fue director del programa de investigación sobre transformación y cambio en la Universidad Iberoamericana y ha recibido las siguientes distinciones: Premio Nacional de Psicología en dos ocasiones, Premio del Consejo Nacional para la Enseñanza e Investigación en Psicología, Premio Internacional de Empatía y la Medalla de Oro de San Ignacio de Loyola por cuarenta años como investigador y docente en la Universidad Iberoamericana.

Ha Sido profesor de varias generaciones de psicólogos y de estudiantes de otras profesiones, en Desarrollo Humano.

Editor y autor de cuatro volúmenes del Desarrollo del Potencial Humano, está escribiendo un libro sobre el Desarrollo Humano en México. Este cuaderno resume uno de sus capítulos.

# ¿QUÉ ES EL DESARROLLO HUMANO EN MÉXICO? ORIGEN Y PROYECCIONES <sup>1</sup>

## 1. Amplitud y Especificidad

Desarrollo humano es uno de los conceptos más versátiles de la psicología humanista contemporánea. Puede ser entendido desde perspectivas antropológicas individuales y sociales o puede ser abordado como objeto de estudio de la psicología y de la educación. Puede ser considerado un período avanzado en la evolución de los seres vivos o una cadena de eventos identificables en las vidas de todos los hombres. Puede ser visto como el conjunto de los valores que promueve la psicología humanista o como la meta de todos los procesos educativos. Desde una perspectiva filosófica lo que favorezca el desarrollo personal integrado de los individuos, los grupos y la sociedad puede ser el criterio de la ética.

En efecto, desarrollo humano puede ser descrito desde el sentido común o práctico haciendo a un lado planteamientos abstractos y significados profundos, como cualquier acción que promueva al hombre, o desde una dimensión política, como preocupación genuina por el orden social.

Puede también ser definido como objeto de estudio de cada una de las disciplinas del conocimiento llamadas humanas como la historia, la filosofía o la psicología o como meta de las que no están directamente relacionadas con el hombre como las matemáticas o la física.

Puede significar también un estilo de vida caracterizado por la empatía y la honradez en las relaciones interpersonales o bien el cuidado por la vida y la ecología en toda su amplitud o la apertura a la trascendencia, es decir, al reconocimiento de realidades inalcanzables por la ciencia o la filosofía.

---

<sup>1</sup> Este artículo fue publicado originalmente con el título “Desarrollo Humano hacia el año 2000”, en el num. 0 de la Revista Prometeo. Otoño, 1992. La presente versión está corregida y actualizada para este cuaderno.

Tal vez todas estas formas de entenderlo sean válidas y estemos frente a un concepto tan rico en contenido que desafíe perspectivas de análisis y descripciones exclusivistas. Tal vez la única forma de no entenderlo sería encasillándolo en alguna categoría excluyente de otras o en un concepto estático.

No quiere esto decir que sea ambiguo o impreciso, sino que resiste cualquier intento de exclusividad.

Parece incuestionable que el concepto tiene un elemento dinámico esencial. Desarrollo implica cambio y transformación en un proceso evolutivo. El calificativo humano delimita el campo a lo que hace referencia directa a la mujer o al hombre o tiene que ver en alguna forma con ellos.

Partiendo de esta descripción genérica, los departamentos de Desarrollo Humano en la Universidad Iberoamericana y en el Instituto Tecnológico de estudios Superiores de Occidente (ITESO) lo han conceptualizado como el estudio de los dinamismos básicos intrapsíquicos e interpersonales que impulsan la evolución de la persona, así como el estudio de las condiciones sociales y ambientales que favorecen el buen funcionamiento de la persona individual, de los grupos de personas y de la sociedad. Estos dinamismos y estas condiciones han sido el objeto de estudio del Desarrollo Humano como una disciplina científica y como una praxis profesional.

Podría decirse en conclusión que el concepto es muy amplio, pero no impreciso y que puede aplicarse a cualquier conocimiento sistematizado y a cualquier acción encaminada a promover la salud, el bienestar y la evolución de la persona humana, individualmente considerada y de sus grupos.

## **2. Orígenes del Desarrollo Humano como una Disciplina Científica y Profesional en México.**

A mediados de la década de los sesentas la psicología, como disciplina científica y profesional, estaba floreciente en México. A pesar de las

luchas entre “clínicos” y “científicos” la disciplina evolucionaba a través de la docencia, la práctica profesional y la investigación.

El panorama de la práctica psicoterapéutica, sin embargo, ofrecía algunas peculiaridades que me intrigaron al llegar a México, habiendo terminado en Estados Unidos un entrenamiento de posgrado en psicología clínica. En efecto, siendo la psicoterapia una rama de la psicología clínica era casi exclusivamente practicada por médicos y psiquiatras, con entrenamiento en psicoanálisis, pero con muy poca o ninguna preparación en psicología. Para acceder a la práctica de la psicoterapia un psicólogo necesitaba el grado de doctor y los que lo poseían podían contarse con los dedos de una mano.

Médicos, psiquiatras y psicoanalistas se encargaban de explicar a los psicólogos los procesos psicoterapéuticos, recordándoles siempre que la práctica de la psicoterapia estaba reservada para médicos y psiquiatras. Les enseñaban “la tierra prometida” y les recordaban que nunca tendrían acceso a ella. Por otra parte, el concepto mismo de psicoterapia estaba ligado al modelo médico que pone énfasis en el aspecto curativo de la práctica de la medicina, aunque muchos médicos verbal y conceptualmente aseveraban que eran más importantes la prevención de la enfermedad y la promoción de la salud. El objetivo de la psicoterapia era liberar de los síntomas psicopatológicos atacando supuestamente las causas de la enfermedad.

En cambio el estudio de los mecanismos de adaptación y de superación y no se diga el énfasis de la psicología humanista en la promoción de la salud, eran considerados como estrategias psicoterapéuticas de segundo orden. Crear las condiciones necesarias y suficientes para facilitar e impulsar el desarrollo de las personas era cuestionada como una estrategia conductista y por tanto descalificable, ya que la única práctica psicoterapéutica a la que verdaderamente se atribuía seriedad y profundidad era el psicoanálisis. Consecuencia de esto fue que la práctica de la psicoterapia resultaba elitista, muy cara, e inaccesible para la mayoría de los mexicanos y por tanto, que tuviera muy poco impacto en la sociedad.

En el ámbito de la orientación educativa, predominaban modelos y estrategias de persuasión, de guía y de orientación con paradigmas de

desarrollo emanados de la filosofía o del conductismo más que de la práctica didáctica profesional y de la investigación educativa. Como resultado de esto los orientadores educativos eran al mismo tiempo, ineficientes e ineficaces.

Y como lo único que se consideraba válido para la superación de la problemática personal o la psicopatología era la psicoterapia, ésta se convirtió en una especie de panacea o solución universal, de tal suerte que la única forma seria de afrontar los problemas personales, emocionales o de conducta era la psicoterapia. Y como entrar en psicoterapia tenía costos muy altos, la salud mental se convirtió para muchos en objeto de lujo. Estar psicoanalizado era casi un título de nobleza.

En el ámbito social se desvinculaba el crecimiento individual de la persona del desarrollo colectivo como si no hubiera relación entre ellos.

La misma dirección espiritual, practicada en círculos religiosos, estaba plagada de elementos de persuasión, de guía y hasta de manipulación a través de la culpa. Resulta interesante que hasta la propuesta espiritual, emanada de los ejercicios de San Ignacio que son liberadores en la búsqueda individual o comunitaria que se da en el campo del espíritu, adolecía de consejos, orientaciones y guías prefabricadas por el que conducía la experiencia.

El modelo psicoterapéutico sociocultural humanista de Erich Fromm (2005) era criticado por los psicoanalistas ortodoxos como menos sólido, menos profundo, como una derivación desviada de los planteamientos freudianos.

La psicología humanista y el enfoque centrado en la persona sólo se conocían en los medios académicos y ponerlos en práctica generaba desconfianza y críticas de superficialidad.

### **3. Propuestas básicas para la promoción del Desarrollo Humano**

En este vacío de modelos, prácticas y estrategias promotoras de la salud personal y en medio del elitismo de la práctica psicoterapéutica a la que difícilmente estaban accediendo los psicólogos, aparecen las propuestas

para la promoción del Desarrollo Humano en México, formuladas en la Universidad Iberoamericana, a fines de los sesenta. Propuestas emanadas tanto de la psicología humanista de Abraham Maslow (1970), como de los estudios sobre la persona de Gordon Allport (1955) y del enfoque centrado en la persona de Carl Rogers (1961), como también de otros planteamientos humanistas de la psicología y de la antropología evolutiva de Pierre Teilhard de Chardin. (1974 )

Enunciaré a continuación las propuestas que yo ofrecí, con un alto grado de audacia y, afortunadamente, sin medir las consecuencias.

Propuesta número uno: La psicoterapia, como una rama de la psicología clínica puede ser practicada únicamente por quienes tienen conocimientos de psicología y no necesariamente de medicina o de psiquiatría. De esta propuesta se deduce que el campo de la psicoterapia debe estar abierto a todos los psicólogos que quieran especializarse en ella, así como a los médicos y otros profesionales que tengan formación en psicología.

Propuesta número dos: La psicoterapia, la orientación, el acompañamiento personal y la facilitación del desarrollo humano atienden diversos segmentos del continuo de la salud emocional y mental que va desde la disfuncionalidad hasta el desarrollo avanzado. Dependiendo del énfasis que se ponga en la curación o en la promoción directa de la salud, serán descritos como psicoterapia o como facilitación del desarrollo humano.

Propuesta número tres: Cualquier forma de promoción de la salud es psicoterapéutica y no necesariamente es práctica de la psicoterapia. Los programas de entrenamiento en Desarrollo Humano forman facilitadores cuyo trabajo tiene efectos psicoterapéuticos y no necesariamente forman psicoterapeutas.

Propuesta número cuatro: La salud está en la satisfacción armónica e integral de las necesidades de los individuos, los grupos y la sociedad. (Lafarga, 2002).

Propuesta número cinco: La promoción de la salud integral como una

actividad educativa es responsabilidad de todas las profesiones. De aquí se infiere que la facilitación y promoción del Desarrollo Humano es también responsabilidad de todas las personas y de todos sus grupos. Es necesario, pues, generar programas para formar promotores y facilitadores del Desarrollo Humano, a todos los niveles profesionales y paraprofesionales.

Esta propuesta cinco contiene la esencia misma del Desarrollo Humano en México: Todo ser humano desde todas las vertientes teóricas y prácticas es responsable de la promoción de su propio crecimiento personal y del de los demás. Responsabilidad que emana de la misma tendencia natural al crecimiento biopsicosocial y espiritual, observable en todos los seres humanos. Toca a los profesionales de la psicología y de la educación diseñar y promover diversas formas de programas en México, a todos los niveles.

Detrás de estas propuestas está la hipótesis fundamental del Enfoque Centrado en la Persona (Rogers, 1961). El ser humano individualmente considerado, como sus grupos y la sociedad en general, en condiciones interpersonales favorables para su propio desarrollo, tienden a crecer y evolucionar. Las condiciones interpersonales favorables son descritas por Rogers (1961) como la empatía, la congruencia y la actitud positiva incondicional y han sido frecuentemente convalidadas, no sólo por la práctica, sino también por la investigación. (Lafarga, J. y Schluter, Hanne Lore, 1993).

#### **4. ¿Qué es entonces el Desarrollo Humano en México?**

A la luz de éstas propuestas sustentadas en la hipótesis básica del Enfoque Centrado en la Persona, el Desarrollo Humano se ha venido entendiendo en México como una filosofía del hombre, de la sociedad y de las relaciones interpersonales que pone énfasis en la vida, en la salud y en la autodeterminación.

También como una disciplina científica fundamentada en la experiencia y en la investigación, que estudia los mecanismos del proceso evolutivo en el ser humano, así como las condiciones externas e intrapsíquicas que favorecen u obstaculizan el crecimiento personal. (Lafarga, 1996).



Como una praxis profesional que facilita y promueve el incremento del potencial biopsicosocial y espiritual de las personas y de la sociedad, a través de la satisfacción integral y armónica de las necesidades de todos.

Como un estilo de vida caracterizado por la empatía, el afecto incondicional y por la congruencia de los pensamientos, los sentimientos y la conducta con la palabra oral o escrita.

Como el “desarrollo humano sustentable” propuesto por las Naciones Unidas (2000) que integra el desarrollo tecnológico y científico con el crecimiento personal (corazón del desarrollo) y la no discriminación genérica y racial.

Como el horizonte ético de todas las disciplinas, científicas y profesionales, ya que el criterio transcultural de la ética es la promoción del crecimiento personal en los individuos, los grupos y la sociedad. Es decir, como fundamento de la ética universal: Es bueno lo que promueve el crecimiento armónico e integral de todos. Es malo lo que, en alguna forma, lo obstaculiza.

Finalmente, como cualquier forma de facilitar y promover la salud, el bienestar y el crecimiento de la persona en todas sus modalidades y manifestaciones. Entendiendo por crecimiento personal, según los psicólogos humanistas Maslow (1994), Allport (1955) y Rogers (1961):

La promoción del autoconocimiento, la autodeterminación y la autoestima en las personas, en los grupos y en las comunidades.

Fomento de relaciones interpersonales satisfactorias caracterizadas por la transparencia y por la cercanía.

Búsqueda del diálogo como instrumento privilegiado de la comunicación.

Eficiencia y eficacia en el trabajo, considerado éste como una acción satisfactoria y no únicamente como una actividad productiva o una obligación.

Interés social caracterizado por la equidad en los derechos y las obligaciones y la igualdad de oportunidades para todos.

Interés genuino por la ecología y el desarrollo armónico universal.

Y en último término, englobando todas las características anteriores, la búsqueda trascendente o espiritual que responde a la inquietud humana sobre el sentido de la vida y de todo lo que existe a su alrededor.<sup>2</sup>

Era de esperarse que propuestas como éstas fueran acogidas con cuestionamientos y obstáculos, objeciones y rechazos por quienes creían en la psicoterapia tradicional, tanto del interior de la misma Universidad Iberoamericana como del exterior. Pero al mismo tiempo con entusiasmo y apertura por parte de los estudiantes de psicología, los estudiantes jesuitas, los maestros de la Ibero y los profesionales del Centro de Orientación Psicológica de la misma universidad.

Fue esencial en el origen del Desarrollo Humano en México, como un movimiento nuevo, tanto el entusiasmo de los estudiantes de psicología por ser entrenados en psicoterapia con el enfoque centrado en la persona, como el de los estudiantes jesuitas y maestros de la Universidad Iberoamericana por recibir una formación como educadores que los capacitara para promover la salud integral y el Desarrollo Humano de las personas con quienes estaban en contacto. De éstas hipótesis y propuestas y de la energía y talento de los estudiantes y profesores de la Iberoamericana surgieron el primer programa para entrenamiento de psicólogos en psicoterapia en México en 1967 y el primer programa de entrenamiento para no psicólogos en la facilitación y promoción del crecimiento personal en 1968.

El Desarrollo Humano en México no es lo mismo que el enfoque centrado en la persona, aunque dicho enfoque sea su columna vertebral y su estrategia básica, porque Desarrollo Humano implica el aprovechamiento de los recursos y del potencial humano desde todas las posiciones ideológicas y desde todas las formulaciones teóricas y prácticas.

---

<sup>2</sup> Derivé estas propuestas no sólo de los autores citados, sino de mis aprendizajes en el Instituto Libre de Filosofía en México, en la Universidad de Loyola y el Instituto Neopsiquiátrico de la Universidad de Illinois en Chicago y de mis experiencias como estudiante, como maestro y como psicoterapeuta y facilitador.

Aunque las “condiciones” del enfoque centrado en la persona son el punto de partida, cualquier instrumento, teoría o práctica orientadas a la promoción de la salud personal, individual o colectiva, es Desarrollo Humano. Entendiendo por salud, repito, la satisfacción armónica e integral de las necesidades de todos.

El Desarrollo Humano en México ha sido un paso adelante en los planteamientos del enfoque centrado en la persona de Carl Rogers. Ser “rogeriano” no es repetir a Carl Rogers y mucho menos transformarlo en una ortodoxia, sino trascenderlo y perfeccionarlo, convertirlo en aprendizaje personal significativo.

Finalmente, el origen del Desarrollo Humano en México no estuvo en una maestría aprobada por un Comité Académico, fue la propuesta innovadora en México que tuvo como base los hechos que acabamos de analizar y que poco a poco se fue transformando en programas, departamentos, institutos y centros no sólo en la Universidad Iberoamericana y en el ITESO, sino en los treinta estados de la República Mexicana.

## **5. ADEHUM, INIDH, CDC y ENCUESTRO**

Precisamente ahora, cuando en las universidades y fuera de ellas, los programas, departamentos, institutos y centros proliferan por toda la República, sentimos todos la necesidad de integrarnos sin perder cada uno su propia individualidad. Nos dimos cuenta que podíamos hacer mejor juntos lo que hacíamos cada uno por separado. Nos convencimos de que en la unión estaba la fuerza y que en la suma está el principio de la multiplicación. Surge entonces la Asociación Nacional de Desarrollo Humano (ADEHUM) como la flor, la cosecha y la corona del movimiento promotor del Desarrollo Humano en México. Así como el Instituto Nacional de Investigación en Desarrollo Humano INIDH para proporcionar el sustento de la investigación a los programas de entrenamiento y práctica profesional del Desarrollo Humano en México. Surgen también el CDC en el D.F. y ENCUESTRO en Monterrey, centros para el desarrollo humano de la comunidad en que se forman los promotores y facilitadores del desarrollo humano comunitario, para poblaciones con menos oportunidades de acceso a los bienes y a la cultura, ADEHUM,

en efecto, es la institucionalización de un movimiento que crece y que se proyecta congruente consigo mismo. Es el punto de confluencia y de identificación de universidades, departamentos, centros e institutos diferentes. Es la plataforma plural del diálogo entre nosotros y con otras corrientes e instituciones. Es finalmente la aspiración hecha realidad de muchos años de búsqueda de la unidad en la diversidad.

INIDH es el Senado en la academia del Desarrollo Humano en México. Reúne a veinticinco Doctores en Desarrollo Humano o de alguna otra disciplina afín con la misión de integrar, primero, y socializar todas las investigaciones (más de quinientas) llevadas a cabo en México, así como de formular las líneas prioritarias de búsqueda sistematizada. Por último, y no menos importante, promover la investigación en Desarrollo Humano en las Universidades, Institutos y Centros de investigación en México.

Tiene como misión representar y difundir el Desarrollo Humano como una filosofía que promueve los valores de la vida y la calidad de ésta, así como la superación personal, a través de una asociación de facilitadores profesionales del Desarrollo Humano.

Su visión es llegar a ser, por un proceso de autoexploración constante, una organización representativa, sólida, activa, profesional y sustentable en el ámbito del Desarrollo Humano a nivel nacional, así como reconocida internacionalmente por su carácter de apertura y apoyo mutuo. ADEHUM está llamada a trascender todos los proyectos específicos de universidades, centros e institutos para convertirse en una hipótesis nacional que proporcione los elementos teóricos y de la experiencia, para promover en México una cultura del Desarrollo Humano. Es decir, una sociedad con oportunidades para todos, independientemente de raza, sexo, credo religioso, forma de pensar y estatus socioeconómico. Una educación que incluya sentimientos, afectos, actitudes y valores. Una relación entre los mexicanos basada en el respeto y la transparencia, una salud pública y un bien común entendidos como la protección y ejercicio de los derechos humanos en los ámbitos individual, familiar, grupal, laboral y social. Una utopía llamada a señalar el rumbo del crecimiento del país.

## 6. EN UNA PILDORA

Partiendo de estas reflexiones sobre los acontecimientos narrados, el Desarrollo Humano podría ser descrito como “el proceso de autorrealización de las personas individualmente consideradas, de los grupos y de la sociedad, motivado por la tendencia a la superación manifiesta en todos los organismos vivos y de la que es consciente al ser humano”. Entendiendo como autorrealización o crecimiento personal, lo que fue descrito en resumen, en la página 9:

Amor a la vida (biofilia) en todas sus manifestaciones, fuente de las preferencias valorativas saludables (Fromm, 2005).<sup>3</sup>

Ampliación del autoconocimiento, de la autoestima, y de la autodeterminación en los individuos, los grupos y las comunidades.

Incremento de la consciencia de ser, como persona, única e irrepetible, integrada en el universo.

Fomento y consolidación de relaciones interpersonales basadas en la empatía, la actitud positiva incondicional y la congruencia.

Búsqueda del diálogo como instrumento privilegiado de la comunicación.

Aumento de la libertad emocional, es decir, de la capacidad para asumir los propios sentimientos, percepciones y significados y responsabilizarse por ellos.

Saludable manejo de la agresividad para obtener asertivamente (sin sometimiento ni violencia) la satisfacción de las necesidades.

Eficiencia, eficacia y satisfacción en el trabajo.

Incremento del interés social o búsqueda de la equidad y de la igualdad de oportunidades para todos.

---

<sup>3</sup> Opuesto a la necrofilia, daño a uno mismo, a los demás o a la naturaleza.

Satisfacción por el aprendizaje.

Interés genuino por la ecología.

Sentido del humor o capacidad para reírse de todo, sin perderle el respeto.

Y englobando todas las características del crecimiento personal, la búsqueda trascendente o espiritual del sentido de la existencia humana en un universo en evolución.

La autorrealización es un proceso que dura toda la vida. La tendencia a ésta es genética pero puede ser favorecida u obstaculizada por las circunstancias internas y medioambientales.

## **7. CONCLUSIÓN**

México se va aproximando a la modernidad a través de un proceso histórico tan doloroso como su propio surgimiento. Los cambios en lo político, lo económico, lo educativo, lo social y aun lo religioso, a pesar de las crisis que atravesamos, generan en todos esperanza. México, por su juventud, abundancia de recursos y por la diversidad de sus experiencias históricas tal vez esté llamado a ocupar un lugar privilegiado en la comunidad de las naciones del siglo XXI.

Las ideologías han perdido credibilidad. El Marxismo por su rigidez, autoritarismo y desvinculación con la praxis histórica, se ha desmoronado. El neoliberalismo, por otra parte, no ofrece respuestas satisfactorias para la búsqueda de un orden internacional más justo. En su seno los países del primer mundo son víctimas de la competitividad y de la búsqueda febril de la prosperidad material. Ambas han generado una creciente opresión del débil por el fuerte en la competencia económica y política por el poder.

En estas circunstancias históricas, el Desarrollo Humano en México, como disciplina científica y como praxis profesional, ofrece una aportación insustituible para la reconstrucción de la sociedad.

En efecto, un puñado de hombres y mujeres, en todo el país, con la chispa de la utopía en la mente y el impulso de la vida en el corazón, trabajamos directamente, como expresión de anhelos de la gran masa, por la humanización de la comunicación y de las relaciones interpersonales, por la unión de las disciplinas científicas y tecnológicas al servicio del hombre, por una medicina que integre el fenómeno fisiológico con el psíquico, por una psicología y una práctica psicoterapéutica al servicio de la promoción humana de todos los Mexicanos. En suma, por un orden nacional en que todos los grupos y personas diferentes tengan cabida, se frenen los procesos de polarización social y económica y esté la fuerza del Estado, no en su poder, sino en la responsabilidad política asumida por la sociedad civil.

Por dar a la investigación, a la docencia de todas las disciplinas y a la difusión en la universidad, un “para qué” directamente conectado con la promoción humana.

Por una pastoral al servicio de la liberación del autoritarismo y de la rigidez hacia la responsabilización creativa de los laicos como agentes directos de la salud y vitalidad del pueblo de Dios.

Como parte de un movimiento humanista de dimensiones mundiales, “la Conspiración de Acuario”, en palabras de Marilyn Ferguson (1982).

Los promotores del Desarrollo Humano están llamados a transitar el siglo XXI fermentando los procesos de liberación de los individuos, los grupos y la sociedad, desde todas las perspectivas del conocimiento y de la acción. Pero no desde la imposición o la violencia externa, sino desde el poder interior de cada persona, fermento que empieza por asumir los propios recursos y limitaciones, sentimientos y significados y termina en la opción consciente, libre y responsable por la ampliación de la conciencia, el crecimiento de la persona y la evolución social.

## 8. Referencias

Allport, G. (1955) *Becoming, Basic Considerations for a Psychology of Personality*, Yale University Press Inc. USA.

Ferguson, Marilyn (1982), *The Aquarian Conspiracy*, Granada, London.

Fromm. E. (2005) *El Miedo a la Libertad*, Editorial Paidos, Buenos Aires.

*Informe Anual de las Naciones Unidas* (2000) United Nations, Nueva York.

Lafarga, J. (2002) *Alternativa Vital: Desarrollo o Violencia*, Universidad Iberoamericana de León, Gto.

Lafarga, J. y Schlüter, Hanne Lore (1993) *Análisis de los Factores de Cambio en Personas que Concluyeron un Proceso Psicoterapéutico*, Umbral XXI, N.11, UIA, México, D.F.

Lafarga, J. (1996) *Transformación y Cambio, Salud Integral y Calidad de Vida. Cuadernos de Investigación en la División de Ciencias del Hombre*, UIA, México, D.F.

Lafarga, J. (2000) *Desarrollo Humano hacia el Año 2000*, *Revista Prometeo*, num. 0, otoño, México D.F.

Maslow, A. (1994) *La Personalidad Creadora*, Paidos, Barcelona.

Quintanilla, Ana Elena; Delgado Gabriela; Freidberg Anatolio; Sánchez, Concepción (2009) *Investigación Básica sobre el Desarrollo Humano en México, Cuaderno 1 de Investigación del INIDH*, México, D.F.

Rogers, C. (1961) *On Becoming a Person*, Houghton Mifflin, Boston, U.S.A.

Teilhard de Chardin, P. (1974) *El Fenómeno Humano*, Ediciones Taurus, España.



